Capítulo 200 - La Hora de la Fiesta - Tunnel Rat: Causando Problemas en Dos Mundos

Desde un balcón que daba al ‘salón de recepción’, Milo podía ver a más de mil quinientas personas y a más de trescientos empleados de Manpower. Era la mayor multitud que había visto en un solo lugar, y le producía nerviosismo y ansiedad pensar en atravesar esa masa. Butch puso una mano en su hombro. "No te preocupes. Cuando abran las puertas, dejaremos que la multitud se disperse unos minutos, y luego avanzaremos por la derecha, donde quede menos gente. Solo sígueme de cerca. Fácil como la leche." Milo reflexionó que, para Butch, que medía casi un metro noventa, era mucho más sencillo ‘abrirse paso’ entre la multitud. Milo habría preferido escabullirse entre una horda de goblins. "No estoy nervioso." Butch se rió de él. "Entonces, ¿por qué sigues mirando la salida de atrás y te encoges para parecer más pequeño?" Butch se arrodilló, bajándose a la altura de Milo, y bajó la voz. "Minerva hacía lo mismo antes de que le dijera que se calmara. No puedes comportarte como una víctima asustada. Eso activa algo en algunas personas, y si lo haces repetidamente, nunca dejarás de hacerlo. No tienes que caminar con arrogancia, pero tampoco puedes mantener la cabeza agachada todo el tiempo. Además, nosotros lucimos de puta madre. Es hora de caminar con confianza." A Milo le pareció que eso tenía sentido. Si parecías presa, tenías más posibilidades de atraer a un depredador. Si fingías ser un depredador alfa, otros te desafiarían. Mejor pasar desapercibido en el grupo medio. Se levantó y miró al resto del grupo. Minerva estaba asustada. Era su primera vez en un mercado de trueque. Mamá había insistido. "Si no la llevas ahora, Butch, quizás tengas que trabajar y no puedas enseñarle." Ella trataba de mantenerse erguida e imitar a su hermano mayor, con su despreocupada actitud. Kenji y Yumi bromeaban entre sí con Minerva, como si esto no fuera nada fuera de lo común. Pero él notó que ambos estaban más tensos de lo habitual. Brad no estaba con ellos. Su madre tenía una tos muy fuerte y necesitaba un recambio de sus medicinas. La espera fuera de la clínica duraba hasta tres días. Todos en su familia se turnaban en la fila, y solo traerían a la madre de Brad cuando estuvieran cerca de la entrada. El grupo iba a juntar todos sus objetos de comercio para conseguir copias de RoboRally Deathmatch para él. Era un juego que siempre había querido y eso le compensaría un poco por no asistir al evento. Milo se calmó y apartó su ansiedad. Una vez que Butch lo señaló, lo reconoció como parte de su reflejo de lucha o huida y parte de su ansiedad por llevar su pobre pierna protésica y no tener su cola. Hasta sus muletas eran de aluminio fácil de doblar y no las normales.

Peroch les había advertido a todos. "No lleven cuchillos ni herramientas. Dejen en casa cualquier cosa que parezca punzante, ni destornilladores ni limas pequeñas. En realidad, no lleven herramientas, solo los juegos que quieran intercambiar. La vigilancia estará al acecho, garantizado. Todos sus objetos de comercio deben estar en una bolsa de hombro aparte, fácil de revisar, y no quieren que sus juegos pasen por esos escáneres. Asegúrense de tener la tarjeta de identificación familiar. Papá dijo que eso nos daba mejores chances de entrar si todo se llena. Si les preguntan si trabajan en Manpower, digan ‘sí’."

Butch había llevado al grupo hasta la sección H siguiendo la ruta que su padre le había mencionado, una que muchos nuevos empleados solían usar. El equipo de limpieza había despejado algunos pasillos que conducían a los elevadores usados por su 'Fuerza Laboral Local'. Además, habían molestado a Milo al atravesar zonas inutilizadas para simplificar los itinerarios, lo que le obligó a modificar sus mapas una vez más. Las puertas del evento se abrieron y la multitud avanzó, solo para encontrarse con un muro de guardias de seguridad. "Formense, en fila single fila. Es por su seguridad. Necesito que pasen lentamente por los escáneres. Van a revisar sus bolsos. Sin armas, sin armas de fuego, sin alcohol, sin drogas, sin contrabando, y sin mercancía falsificada que pueda ofender a nuestros patrocinadores." La multitud fue pasando lentamente por las puertas, siendo escaneada una por una. Minerva los miraba fijamente. "¡Esos tipos son enormes! ¿Están escaneando y revisando a las personas en las otras entradas?" Kenji negó con la cabeza. "Dudo. La gente rica no suele ser registrada." Minerva no encontraba lógica en eso. "¡Pero son los que pueden costear todas las cosas malas que no quieren dentro!" Butch le dio una palmada en la cabeza. "Nueva regla, minina: las reglas son para los pobres, no para los ricos. Cuando bajemos, estate tan callada como Ghost. La misión es entrar, ir por la comida y jugar hasta que nos dé el cansancio. Pero primero, hay que entrar." A medida que la multitud se dispersaba, Butch decidió bajar dos pisos y hacer fila allí. Los cinco entraron por las puertas dobles al fondo del salón como una manada de lobos. Butch iba al frente, mirando hacia adelante con sus gafas oscuras y vestido con un largo gabardín de cuero negro con cuello alto. Estaba flanqueado por Minerva y Kenji a su derecha, con Ghost y Yumi a su izquierda. Todos vestían de negro, con chaquetas o gabardinas del estilo de la película. Después de ver la primera película, Ghost bromeó diciendo que deberían conseguir disfraces para la fiesta. Cuando apareció con todo el equipo, se dieron cuenta de que no era broma. Todos luchaban por mantener una expresión seria y disimulando una sonrisa mientras atravesaban la multitud, recibiendo muchas miradas. Ghost había optado por un largo duster como el de Butch, pero con su capucha preferida. Demasiada atención, en cierto modo. Uno de los guardias sacó un radio y pidió ayuda. "Aquí Joe, en la entrada tres. Puede que necesite apoyo aquí abajo. El señor Sabbatino explicó claramente que no quería pandillas, y creo que tengo una en camino. ¿Qué pandilla? Pues ni idea. No sabía que había pandillas en el hábitat que se vestían así. Todo negro, pero se ve algo familiar. Estaré escaneándolos en cinco minutos o menos, así que envíen a alguien." Butch fue el primero en línea. Sonrió a todos y dijo: "Encantado de estar aquí." Entregó su mochila de juegos y pasó por el escáner. El guardia levantó la mano. "¿ID primero, por favor? Y necesito saber tu afiliación con Manpower." "Mi padre trabaja en Manpower. Henry Banner. ID# 34872. Tengo 18 años en unos meses, y espero ser aceptado en el programa." El guardia suspiró. "¿Hiciste tus tareas, verdad? Muy bien, pasa." El otro guardia anunció: "Todo en orden; pásense al lado, por favor; su grupo debe esperar en el enclavo." No devolvieron su mochila. Cada persona, a su turno, subió, mostró su carnet, le hicieron las mismas preguntas y fue escaneada. Butch llamó la atención de Minerva y le hizo una señal de silencio con la mano, a lo que ella replicó con una mirada molesta sin decir nada mientras el guardia comentaba sobre su 'disfraz de pandilla.' Luego fue el turno de Milo. Entregó su carnet sin protestar. Eso no sería problema

suyo. "Soy de la misma familia que esos dos. En proceso de adopción. Mi padre lleva años desaparecido, y mi madre falleció hace una década. Henry Banner. ID# 34872." El primer guardia golpeó frustrado el carnet en su escritorio. "No tengo reglas sobre adopciones o en proceso. Solo permitimos el ingreso a miembros de familias con empleado de Manpower, y esa familia ya tiene dos niños aquí." Ghost se apoyó en sus muletas. "Lo siento. No elegí cuándo desaparecieron mis padres ni cuándo alguien decidió que era demasiado joven para vivir solo. Los adultos como tú son los que mandan." El guardia, Joe, tuvo que admitirlo. No era culpa del niño. Afortunadamente, alguien en camino se ocuparía de esa pandilla. Optó por mantenerlos juntos y dejó pasar a Ghost por el escáner. La alarma sonó, claro, justo cuando un hombre con traje y corbata avanzaba. "Tiene algo en él. Revísenlo." Joe miró a Ghost. "Probablemente sus muletas. ¿Puedes caminar sin ellas?" Ghost se encogió de hombros y arrojó las muletas de aluminio al suelo. "Intentar puedo." Saltó y se movió de manera torpe por el escáner, que volvió a sonar. Suspiró y se recargó en la mesa de Joe. Luego bajó, enrolló su pantalón suelto y desató su prótesis. Le hizo una mueca a Joe y la lanzó sobre sus muletas. Intentó saltar por el escáner, pero perdió el equilibrio y cayó, derribando los dispositivos y activando la alarma. Joe miró a su superior. "Disculpe, señor Chambers. Ayudaré al chico." Con un guardia a cada lado, Ghost fue pasado por el escáner, que volvió a sonar. Parecía a punto de llorar. "Mi corsé de espalda, puede ser. Pero no puedo quitármelo. Mi espalda se doblará y me lastimaré otra vez." Parecía a punto de llorar. El señor Chambers estaba molesto. Solo le quedaban unos minutos para llegar al escenario para el evento principal. No le agradaba tener que bajar a lidiar con una pandilla. Miró bien a los que estaban allí y notó los guantes. Tenían un logo que no era de Ubergear. "¿Qué son esos? No pueden traer cosas que no sean de Ubergear." Aunque no era cierto, sería una excusa conveniente para eliminar ese problema. Butch levantó las manos y mostró la parte trasera de sus guantes. "Claw Master. No son de Ubergear y en la invitación no decía que no pudiéramos usar nuestro propio equipo. ¿Crees que podemos costear M-1000?" Joe tocaba la espalda de Ghost. "Tiene una férula de metal, señor. No creo que sea buena idea que se la quite. Es cuestión de responsabilidad." Lo ayudó a sentarse en una silla y le entregó su pierna artificial, un modelo barato con armazón de acero y plástico de color carne. Chambers no se dejó engañar. Había negociado con Ubergear, y su comisión sería mucho menor si veían equipamiento de un competidor en la sala. "Aquí terminamos. Ustedes pueden irse y no volver. Tenemos reglas estrictas sobre pandillas y artículos con logotipos no aprobados. Una sola oportunidad les doy: tiren esas chaquetas negras y los guantes contrabandeados en la basura, y pueden usar las camisetas rojas de Ubergear que estamos repartiendo." Butch le sonrió. "Que te den. Ubergear apesta. No vamos a cambiar nuestros colores por un imbécil que quiere molestarnos por nuestro estilo." Chambers se ruborizó, luego enrojeció y empezó a gritar: "Lárguense de aquí. Y lleven sus guantes falsos y piernas falsas con ustedes. No los queremos aquí." Butch y su grupo mantuvieron la postura con dignidad. Butch miró a Ghost, quien asintió en silencio, dando la señal de "espera." Peroch dudó... ¿esperar qué? La multitud se apartó y una chica en silla de ruedas avanzó en silencio. La silla eléctrica era completamente blanca, en tono que combinaba con su atuendo blanco y rojo con capucha. "Tengo una pregunta para ti, señor Chambers. ¿Estás echando a toda la gente que se disfrazó para mi fiesta? ¿O solo a los que tienen problemas para caminar? ¿Qué hay de los invitados de nuestros patrocinadores? Tómate tu tiempo; seguramente queremos escuchar tus respuestas." Butch y sus amigos se preguntaban cómo demonios Ghost había planeado aquello. También valoraron el disfraz de Assassin’s Creed 19 que llevaba la chica. Milo también quería saber quién era aquella persona. Solo había estado esperando que comenzara su video. En las pantallas gigantes del recinto, apareció un fondo blanco con el texto 'Claw Master'. De repente, un sonido desgarrador atravesó la pantalla: garras surcando la superficie, completando el logotipo. La imagen se difuminó, revelando

un personaje amenazante en un tapado con capucha, agazapado en las sombras, con ambas manos extendidas, usando guantes gris y negro. Con un pequeño sonido, garras grandes emergieron de sus guantes y el personaje saltó hacia la pantalla, como si la rasgara antes de que la imagen se desvaneciera en el logo de Claw Master. Una voz siniestra anunció: "Claw Master: Porque los mejores jugadores merecen el mejor equipo." La gente vitoreó y sacó sus tablets para buscar información adicional sobre el producto y la compañía. El señor Chambers se alejó rápidamente. Joe ayudó a Ghost con su pierna y le entregó sus muletas. La joven en la silla avanzó rodando. "Lo siento mucho que tuviste que lidiar con ese idiota. Gracias por venir. Esto nunca volverá a pasar. Los pondré en la lista VIP a partir de ahora. Sin más escaneos. Es genial que todos hayan venido disfrazados. Me encanta esa película." Butch encogió los hombros. "No podemos arreglar a tipos así; solo hay que mantenerse fuera de su camino. Todo en orden ahora, ¿verdad, Ghost?" Belinda observaba cómo Chambers se alejaba, preguntándose si intentaría que John lo protegiera. El hombre había sido grosero y desconsiderado, casi causando un problema de relaciones públicas. Ella necesitaba reparar eso. Y era una excelente excusa para saltarse el evento principal. Ghost comprobó que su pierna estaba firme y se acercó al grupo y a la chica en silla de ruedas. "Todo bien. Pero tengo hambre." Ella sonrió y dijo: "Soy Belinda. Entiendo ese mensaje sutil. Vamos a la zona de juegos y a comer algo. La persona que nos contactó preguntó por el menú. Tenemos de todo lo que mencionó y mucho más." Milo estuvo de acuerdo. Desde aquí podía percibir el aroma a salsa de queso.

Revisión #1
Creado 26 abril 2026 17:12:48 por Charlie Brown
Actualizado 26 abril 2026 17:12:52 por Charlie Brown